

# NOTICIARIO

Revista científica, artística y literaria de  
EL ANUNCIADOR

TOMO I

MAHÓN 13 DICIEMBRE 1888

NÚM. 11

## SUMARIO

- I. El Canton de Schwitz, por Ginés Alberola.—II. La Escuela inglesa en Atenas.—III. La Inmigración.—IV. Noticias Sueltas: Efemérides tipográficas referentes á Palma de Mallorca y á Pons de Francia; Antiguas firmas imperiales en China.

## EL CANTON DE SCHWITZ

(PANORAMA SUIZO)

Aunque de reducidos espacios, tan agreste comarca, ha dado el nombre que lleva á toda la Confederación, resultando como resultan sinónimos, Schwitz y Suiza. Por doquier cruzado este canton de eminentes cimas, descuellan en primer término en el zenith oscuro de su firmamento asombrado, y se arraigan y extienden por su húmedo suelo, las conocidas con los nombres de Mythen, Roubert y Rigi, á cuyos piés ruedan en distintas direcciones ríos tan tortuosos y pintorescos como el Sihl, el Muotta, el As, el Linth, que van rápidos á verter sus caudales en los lagos de Zurich, de Zug, y de Lucerna. Exentas de funeraios ventisqueros sus montañas, por cualquier parte que tendais la vista, descubrís inmensos prados en declive ó vastas campiñas ondulantes, más apropiadas al pastoreo de los ganados que al cultivo de las plantas. En sus bosques predominan los abetos, los pinos, las hayas, sobre todos los demás árboles y arbustos; y por su accidentado suelo y en las entrañas de su tierra mil veces abiertas y destrozadas por las subterráneas corrientes, se encuentran á cada paso el mármol, el asperon, el hierro, la roca calcárea, la turba ó césped de tierra, cuya



leve, esponjosa y negra sustancia, compuesta por los residuos y despojos de infinitos vegetales, son testimonio vivo de las revoluciones geológicas con que la Naturaleza castigara durante su período embrionario á todo nuestro planeta.

Las renombradísimas cumbres del Mythen, del Roubert y del Rigi, citadas anteriormente, traen á la memoria remembranzas diversas y avivan en el corazon varios profundos sentimientos; pues mientras el primero de tales nombres, es decir el Mythen, recuerda hechos mitológicos inverosímiles, cuajados por la fantasia popular desde tiempos remotos, el segundo, ó sea el Roubert, recuerda espantosas catástrofes, y recuerda el tercero, el Rigi, maravillosos puntos de vista ó deslumbrantes panoramas. Sin contar las infinitas revoluciones geológicas experimentadas de antiguo por Helvecia, cuyos sacudimientos han como desarraigado de cuajo su accidentado y agrietadísimo suelo; aparte hacernos eco á la sazón de ciertas especies más ó menos acreditadas en el mundo científico, las cuales aseguran cómo esta hermosa region formara parte del Océano en edades bien distintas de nosotros; aun considerando como baldíos é inútiles cuantos testimonios nos presentan, así Marmier como Justi, así Haller como Wagner, en demostracion de las alteraciones experimentadas en su aspecto físico por Suiza, la catástrofe del Roubert, por sí sola, constituye un verdadero cataclismo.

La noche del 2 de Setiembre de 1806 se avecinaba, y con ella, parecia que se avecinaba tambien la noche horrible del último juicio. Los campesinos dispersos por las riberas del Lowertz, por las campiñas de Art, por las cimas del antiguo Goldan, habíanse refugiado en sus cabañas, huyendo de las iras del terrible huracan, recientemente desencadenado; cuando, de improviso, hiere sus oidos el toque universal de rebato despidiente por las campanas de las iglesias y por las bocinas de los pastores. A tamaños tristísimos augurios ó urgentes conjuras, quiénes, por místicos, se dan con fervor al rezo; quiénes, por mundanos y materialistas, al acaparamiento de sus ahorros á fin de sacarlos á flote de la que considera-

ban ya, espantosa devastación; quiénes, por filántropos y humanitarios, á socorrer en sus angustias al prójimo; quiénes, en fin, por noveleros y curiosos, á investigar la causa de semejante alarma. Poco tiempo, sin embargo, duraron los afanes de unos y otros. Aún no habian recatado y puesto bajo las alas de su amante corazón, las madres á sus hijos, como para resguardarlos de las asechanzas tristísimas de la muerte; aún vagaban por los aires las plegarias de los ancianos, en su natural decrepitud, en su carencia absoluta de fuerzas físicas y en su fé exaltada, dados con ahinco á contrastar las fuerzas de la Naturaleza y á mitigar las iras celestiales por medio de las plegarias; aun el pobre pastor de los Alpes porfiaba por reunir su rebaño, desperdigado en la montaña, y conducirlo al seguro de su ámplio redil; aún no habian tenido tiempo los moradores de aquella comarca de apreciar el peligro que les amenazaba y sojuzgarse á él, cuando de súbito el Rouberg, como si fuese, en lugar de inmensa cumbre, monstruoso ballenato ó mitológica bestia, revuélvese airado y se agita sobre sus cimientos. A tal terrible conmocion y sacudida, sigue otra y otra, cada cual de ellas más violenta y más fuerte.

A la vista de aquel horroroso fenómeno, y en prevision de futuras desgracias, los campesinos corren atropellados á refugiarse bajo las bóvedas de los templos. Mas ¡ay! que á la Naturaleza no le contiene ni le infunde respeto nada en el mundo. En sus resoplidos, lo mismo desarraiga el tronco de un árbol secular que la veleta altísima de un campanario bendito; y lo mismo vuelca el casco de un navío pirata que la cúpula de una iglesia católica. Para ella son idénticos el oratorio y la mancebía. Tras semejantes horribles sacudidas, el Rouberg minado en sus cimientos por la filtración de las aguas, se desplomó y vino abajo con estrépito, arrollando en su infernal derrumbo, cuanto cayera en el espacio de muchas leguas, bajo la inmensa pesadumbre de sus fragmentadas rocas. Todavía los campesinos de Schwitz celebran anualmente en la iglesia de Art esta espantosa catástrofe del Goldan, y este saludo

de cabeza siniestro con que á manera de coloso ébrio distinguió el Rouberg á los campesinos helvéticos en aquella verdadera noche de horrores.

Pero las revoluciones geológicas como las revoluciones sociales, llevan diluido en su seno, así el gérmen de la vida como el gérmen de la muerte. Obra al parecer de destrucción resulta en realidad obra germinadora y fecunda. Lo cierto es, que aquella espantosa catástrofe, si desfiguró en parte el aspecto físico de tal porción de tierra helvética, no llegó á quitarle su peculiar y congénita hermosura. Los millares de rocas desprendidos de las cimas del Rouberg, resultaron otros tantos funerarios túmulos erijidos por la Naturaleza inclemente á sus pobres víctimas; pero sobre tales empolvadas ruinas del antiguo Goldan, se alza hoy á los espacios nueva y floreciente población, que visitan á porfía cuántos extranjeros anhelantes de explayar su espíritu acuden á esta privilegiada comarca, rica cual pocas de Helvecia en maravillosas perspectivas.

Natural belveder, como denominan los suizos á los miradores, el Rigi, desde ninguna otra parte mejor que desde sus cumbres altísimas pueden los ojos recrearse, contemplando las bellezas de los caprichosos paisajes extendidos en su torno, con la profusión de los cuadros en cualquier pictórico Museo. Desde allí se columbra y ve con toda su imponente majestad, no solo la vastísima rasgadura del Rouberg sino el espacio comprendido entre Art y Goldan, donde cayera devastándolo, aquella especie de lluvia de aerolitos. Desde allí, atónitos los ojos, pueden contemplar una línea interminable de albos ventisqueros, sobre cuyas capas de nieve, los rayos del sol, así al surjir por Oriente, como al hundirse en su ocaso, se descomponen en mil varios y brilladores matices. Desde allí, os podéis recrear mirando la superficie ondulante, nada menos que de diez y siete lagos, los cuales tomaríais por diez y siete preciosísimas perlas engarzadas unas á otras con trozos de esmeraldas. Desde allí, por lo lejos del horizonte, se divisan desde los Vosgos hasta los Ballanes de Alsacia. Desde allí, la mirada en verdad se cansa,

viendo configuraciones caprichosas de cordilleras inacabables, contornos graciosísimos de lagos múltiples, vastas campiñas de perpetuo verdor, y como á vista de pájaro las renombradas poblaciones de Inmensea, de Art y de Zug, que acampan al pié de este coloso de los montes, cuyos fundamentos besan las aguas de los lagos de Lucerna, de Lowertz y de Zug, y cuya enorme cabeza velan con su gasa de vapor las nubes perdidas en el alto Zenit.

Circuido por esta montaña aislada, por las conocidas con el nombre de Mythen, especie de pirámides coronadas en su parte superior de salientes rocas, por una cadena interminable de oteros, colinas, cerros, y otras más elevadas cumbres; el canton de Schwitz, aparece amurallado á manera de diminuta China Occidental y europea, ó como inexpugnable baluarte, de las libertades helvéticas. La menguada extensión de su territorio, el cual mide apenas 10 leguas de longitud por 7 de latitud, no obsta para que sus senos abarquen, además de Gersan, por mucho tiempo diminuta república, la célebre Marca, donde se encuentra, segun la geografía antigua, el *terminus helvetiorum*, ó sea el límite entre Helvecia y la Rancia, dos pequeños Estados á los cuales ha presidido bien diversa suerte, pues mientras el primero conservó su independencia por espacio de cuatro siglos consecutivos, el segundo, hasta el día de su incorporacion solemne al canton de Schwitz, háse visto condenado á soportar toda suerte de tiranías.

GINÉS ALBEROLA.

## LA ESCUELA INGLESA EN ATENAS

Los ingleses no sienten el desden, tan generalizado hoy en día, hácia el estudio de la lengua griega.

No hace mucho tiempo se formó en Londres un comité destinado á reunir fondos para el establecimiento de una cátedra de griego en Grecia: el gobierno helénico se ofreció generosamente al comité,

cediéndole un solar para edificación de la escuela; la escuela fué construida sin pérdida de tiempo.

La escuela inglesa de Atenas tiene por principal objeto el fomento de la arqueología y de la lengua griega, pero es al mismo tiempo una especie de observatorio de Nueva-York para los helenistas, es decir, un centro de informaciones y de noticias para todos los turistas ingleses que hacen excursiones por Grecia.

Para esto tiene la biblioteca de la escuela, libros, mapas y fotografías á disposición de todos los viajeros que deseen visitarla.

No hay para qué decir lo útil que es este viaje á todos los que se dedican á los estudios griegos.

El profesor Godwin, director de la escuela americana de Atenas, decía no hace mucho tiempo hablando de este asunto:

No hay mejor preparacion para el estudio de Grecia que la visita á estas regiones griegas. Un hombre conocedor de la lengua y de los autores griegos, necesita indispensablemente para completar estos conocimientos, visitar los templos y demás monumentos de arte y recorrer los campos de batalla, cuyos nombres han pronunciado casi diariamente sus labios. Un paseo á caballo por las llanuras de la Beocia, le enseñará mucho más que el estudio de algunos años pasados sobre los libros. Cuando se ven Queronea, Lenetres, Tébas, Esparta y Mantinea, revive la antigüedad y desfilan ante la vista del viajero los nombres de los héroes griegos.

Tiene razon el profesor americano. Un viaje por Grecia y Roma, es el sistema Froebel de los estudios clásicos.

---

## LA INMIGRACION

La nacion donde hay más extranjeros es los Estados Unidos de América; vienen despues el Canadá con 7.300.000 extranjeros: Méjico y la América Central y del Sur, con 6.033.405 inmigrados.

Asia tiene 1.548.344 extranjeros; Australia, 789.521 y Africa 140.383.

De las naciones europeas registran mayor poblacion extranjera: Francia que cuenta con 1.001.090; Rusia (sola Finlandia), con 314 mil 307; Inglaterra, con 293.708; Alemania, con 276.731; Suiza, con 211.035; Austria-Hungria, con 182.676; Bélgica, con 145.506; Holanda, con 66.971; Italia, con 50.956; Escandinavia (Dinamarca, Suecia y Noruega), con 50.968, y España con 41.703.

En Francia y Suiza la inmigracion es superior á la emigracion. Las demás naciones europeas tienen mayor número de expatriados que de extranjeros establecidos en ellas. Francia solo cuenta 482.603 franceses expatriados. Suiza, con una poblacion de 2 millones, 635.000 almas, tiene en su seno 211.000 extranjeros y solo ha perdido 207.000 emigrados. Austria-Hungria con cerca de 38 millones de poblacion, tiene una emigracion de 337.000 individuos.

En Alemania (45.000.000 de habitantes) hay 293.000 extranjeros. En el extranjero viven 2.604.000 alemanes, ó sean 5,7 por 100 de su poblacion, distribuidos: dos millones en los Estados-Únidos; 110.000 en la América del Sur; 82.000 en Francia; 90.000 en Suiza; 43.000 en Bélgica; 42.000 en Holanda; 30.000 en Escandinavia.

La Gran Bretaña tiene emigrados en todo el mundo 4.200.000 individuos, y en el pais sólo hay 283.000 extranjeros.

Italia cuenta con 29.361.000 habitantes, y hay establecidos en el país 60.000 extranjeros. La emigracion es considerable; asciende á 1.077.000 individuos, de los cuales están establecidos en la América del Sur 403.000, en Francia 241.000, en los Estados-Únidos 176.000 y en Africa 63.000.

España y Portugal suman en conjunto 21.743.093 habitantes, y tienen establecidos en el extranjero 453.000 súbditos, distribuidos 337.000 en la América meridional 75.000 en Francia y 38.000 en los Estados Unidos, Méjico y la América Central.

## NOTICIAS SUELTAS

De las EFEMÉRIDES TIPOGRÁFICAS de Ch. Lorilleux tomamos las siguientes:

11 Octubre. — PALMA DE MALLORCA. — (España) 1540.

La imprenta se ejerció en esta ciudad por Nicolás Calafa, que publicó en esta fecha: *Tractatus Magistri Johannis de Gersouo Cancellarii parisiensis de regulis mandatorum qui stringit conclusionum processu.*

28 Octubre. — PONS. — (Francia) 1591.

*Les fleurs du grand Guidon de maistre Juy de Cauliac trad. por Jehan Canappe, etc.*, es el título del primer libro impreso por Tomás Portau, impresor en Niort y en Saumur.

(Sirva además este dato, para el que se ocupe en el abolengo histórico-geográfico de los apellidos, que más abundan en Menorca. — Ya hemos visto, en la línea 8.<sup>a</sup>, del artículo «El Canton de Schwitz» que en él hay el río Muotta; del que quizá deriva el apellido Motta, bastante extendido en Palma.)



ANTIGUAS FIRMAS IMPERIALES EN CHINA. — Antes de nuestra época, los emperadores de la China no se tomaban la molestia de firmar; se contentaban con meter el índice y el pulgar en un pequeño vaso lleno de tinta roja y aplicarlos sobre el papel.

Los altos mandarines también tenían la costumbre de firmar con los dedos. Con el índice mojado en tinta roja hacían un trazo prolongado ó una coma gigantesca sobre los documentos que debían autorizar. Algunos grandes funcionarios lo hacían aún mejor; mojaban la palma de la mano entera en un plato lleno de líquido rojo y la estampaban en las actas oficiales.

Por lo demás, esta costumbre fué practicada por los antiguos soberanos del Oriente, y por esta razón la cifra del Gran Señor, que figura á la cabeza de todos los documentos de gran importancia, afecta aún en nuestros días, por tradición, la forma de una mano abierta.

El sultán Amurat III, en el siglo XIV, quebrantó esta regla dando á su cifra la forma de una pantera.

A pesar de todo, los chinos profesan un extraordinario aprecio á los autógrafos.